

Lunes 18 de Abril de 2016 (4º de Pascua)

Tú puedes ser la puerta por donde muchos entren a conocer al Señor

Hch 11,1-18 También a los paganos les ha otorgado Dios la conversión

Sal 41,2-3;42,3-4 Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo

Jn 10,1-10 Yo soy la puerta de las ovejas

"El va llamando por el nombre a sus ovejas..." Te llama por tu nombre. Me llama por mi nombre. Dice también el evangelio: ***"Y las saca fuera..."***, nos saca fuera. Sin Jesús estamos como encadenados, como prisioneros. Prisioneros del demonio, de nuestros pecados, egoísmo, maldad, pasiones, males... y Jesús te saca fuera, fuera de todo esto y te hace libre. Te libra del pecado, dejando tu corazón libre de ese odio, de esa avaricia, de ese egoísmo. Pone tu corazón lleno de paz, de amor, de bondad, de capacidad de perdonar, de ayudar a los demás, de construir un mundo verdaderamente hermoso. Él es el que nos hace libres para amar y caminar delante de sus ovejas. No te deja solo nunca. No te olvides (por muchas situaciones duras y difíciles que tengas) que él nunca te deja solo. El está contigo en las situaciones más difíciles. Aunque no le sientas. Aunque te parezca que se ha olvidado de ti, no es verdad. Él está ahí. Pero déjale a él hacer sus planes que él saca bienes de los males y si confías en él hasta el final, verás el triunfo de su amor en tu vida y a tu alrededor. Porque el que ama, el que permanece unido a Jesús siempre vence.

Jesús es el Buen Pastor que no explota a sus ovejas ni se aprovecha de ellas. El Buen Pastor que cuando nos perdemos nos busca, sin descanso hasta encontrarnos. Entra hasta donde haga falta para desenredarnos de nuestros líos. Nos carga sobre sus hombros y camina con nosotros de vuelta al redil con un amor inmenso.

Sábado 23 de Abril de 2016 (4º de Pascua)

La llamada a ser Jesús y hacer sus obras es para ti y para mí hoy

Hch 13,44-52 Nos dedicaremos a los gentiles

Sal 97,1-4 Toda la tierra ha contemplado la victoria de nuestro Dios

Jn 14,7-14 Lo que pidáis en mi nombre yo lo haré

Que la Palabra de Dios se cumple es un hecho. Hoy lo vemos en la predicación de Pablo en Antioquía. Muchos se convirtieron y al sábado siguiente toda la ciudad acudió a escuchar la Palabra de Dios.

Hoy es nuestro turno. No tengamos miedo porque él ha prometido estar con nosotros hasta el final. Este es el modo que Dios ha elegido para que los confines de la tierra y los hombres de todos los tiempos puedan contemplar la victoria de nuestro Dios.

Qué también nosotros podamos sentir el gozo y la alegría del Espíritu Santo para que no dejemos de hablar de lo que hemos visto y oído. Para que nada ni nadie pueda callarnos y llevemos la Buena Noticia allí donde estemos a tiempo y a destiempo sin desistir de nuestro empeño misionero. ***"Señor, muéstranos al Padre, eso nos basta..."*** Jesús podía haber contestado a Felipe de otra manera. Sin embargo ¡qué grande es su paciencia! ¡qué grande su esperanza y la confianza que pone en todo hombre! ***"Llevo tanto tiempo con vosotros, ¿y aún no me conoces Felipe? Yo estoy en el Padre y el Padre está en mí."***

Lo grande y maravilloso es que esta Palabra hoy es para nosotros. Jesús quiere que la leamos y hagamos nuestra, por eso afirma: ***"Os aseguro que el que cree en mí hará también las obras que yo hago, incluso mayores."*** Y además añade: ***"Os concederé todo lo que pidáis en mi nombre"***.

Señor Jesús, aumenta mi poca fe.

Miércoles 20 de Abril de 2016 (4º de Pascua)

Si tú quieres, hoy, puedes ser luz para la humanidad

Hch 12,24-25-13,1-5 Apartadme a Bernabé y a Saulo

Sal 66,2-8 Que todos los pueblos te den gracias

Jn 12,44-50 Yo he venido al mundo como luz

Aprendamos, en nuestras comunidades, de las primeras comunidades cristianas. Imitemos su ejemplo estando unidos y dejándonos animar siempre por el Espíritu Santo para ser más fecundos en el apostolado misionero. Con una visión universal de la misma en la familia, Iglesia, trabajo, amigos, y en los ambientes donde vivimos. Con un compromiso serio, profundo, responsable y fiel de anunciar a Jesús. Siempre desde la oración y con la ayuda del Espíritu que es el protagonista principal de la misión.

En el evangelio Jesús proclama abiertamente que es el enviado de Dios. Que viene de parte de Dios: **"el que me ve a mí ve al que me ha enviado... yo he venido al mundo como luz y así el que cree en mí no quedará en tinieblas.** Sin embargo, también hoy, muchos siguen sin querer ver esa luz porque aman más las tinieblas. También hoy hay quien prefiere la obscuridad o la penumbra. Y es que la luz siempre compromete, pone en evidencia lo que hay, tanto si es bueno como si es malo o defectuoso. Nosotros, tú y yo ¿aceptamos la luz que nos viene de la Palabra tantas veces escuchada?... ¿Somos hijos de la luz o hay en nuestra vida zona de penumbra, por miedo a que la luz de Cristo nos obligue a reformarlas?... Ser hijos de la luz supone caminar en la verdad sin trampas. Supone caminar en el amor sin odios ni rencores. Solo quien ama a su hermano permanece en la luz.

Señor, enseñamos a amar, siempre y a todos, como tú nos amas para que en nuestras vidas no haya tinieblas sino luz para el mundo.

Jueves 21 de Abril de 2016 (4º de Pascua)

Señor que sea dichosa haciendo tu voluntad

Hch 13,13-25 Dios sacó de David un Salvador para Israel

Sal 88,2-3.21-27 Cantaré la misericordia del Señor

Jn 13,16-20 El que recibe a mi enviado me recibe a mí

Aprendamos de Pablo a situarnos ante los oyentes que tenemos delante para dar respuesta a Dios y a las esperanzas de quienes nos escuchan, presentando con la vida y la palabra a un Jesús que da pleno sentido a nuestra vida, como único salvador, como Aquel en quien vale la pena creer y seguir. Sobre todo aprendamos de Jesús hoy en el lavatorio de los pies a sus discípulos. La gran lección de fraternidad y actitud de servicio a los demás. Se ciñó la toalla, se arrodilló ante cada uno y lavo los pies uno a uno, a todos. y les dijo: **"¿Habéis visto lo que he hecho con vosotros?... Haced vosotros lo mismo"** Que nuestra actitud, en lo cotidiano y sencillo de cada día, sea imitar en nuestros gestos una actitud de servicio a los demás, sin miedo a abajarnos a sus miserias y acogerlas, así seremos felices y dichosos.

Jesús en la Eucaristía entregándose como Pan y Vino de vida nos hace participar de su entrega en la Cruz por la vida de los demás: **"Haced esto en memoria mía"** ¿Eres consciente de lo que ha hecho por ti? Cuerpo entregado, Sangre derramada. Te he lavado los pies. Me he bajado a tus miserias para que tu hoy puedas abajarte, lavar y servir a los demás con el amor que yo lo hago por ti. Y así puedas cantar con el Salmo la misericordia del Señor. Así harás presente mi amor a todos en todo lo que vivas.

Viernes 22 de Abril de 2016 (4º de Pascua)

Que pueda verse en mi vida que tú eres respuesta para todo hombre

Hch 13,26-33 Dios ha cumplido la promesa resucitando a Jesús

Sal 2,6-11 Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy

Jn 14,1-6 Yo soy el Camino la Verdad y la Vida

Es Cristo quien da sentido y esperanza a nuestra vida. Si estamos convencidos de que en Cristo se encuentra la plenitud de todo y lo proclamamos así con la Palabra y nuestras obras a todos aquellos en los que influimos en nuestra vida, también hoy muchos creerán que Jesús es realmente la respuesta de Dios para cada hombre y que es Jesús quien da sentido a cada una de nuestras vidas. Él es quien nos invita a no tener miedo y a creer: **"no perdáis la calma, creed en Dios y creed también en mí"**.

Cuántas veces por nuestras debilidades, fragilidades, cansancios, perezas y pecados; por no saber vivir las circunstancias de cada día y con las personas que nos toca vivir, ante tantas cosas que nos sobrepasan experimentamos que no podemos. Ojalá, cuando nos experimentamos así, también nosotros podamos escuchar del Señor: **"no tengáis miedo, yo soy el Camino, la Verdad y la Vida"**. Y esto sea lo que nos reconforte, nos de fuerzas y nos anime, para ser ese pueblo de Dios que camina comprometido a seguir los pasos del Señor y bien fijos nuestros ojos en él corramos sin descanso hacia la meta por si también hoy nosotros lo alcanzamos como Pablo.

Si tenemos la suerte de participar en la Eucaristía ¡Qué bueno! Porque es el alimento que necesitamos para el camino. Aprovechemos su Palabra, su Cuerpo y su Sangre recibéndolo en nuestra vida. Y que esta comunión con él de mente corazón y fuerzas, nos ayude a cada uno como necesitamos para caminar gozosos tras Él, dejando que el mismo Señor, paso a paso, nos vaya mostrando el Camino

Martes 19 de Abril de 2016 (4º de Pascua)

Que sea uno en ti, Señor, para que el mundo crea

Hch 11,19-26 Se pusieron a hablar, anunciándoles al Señor Jesús

Sal 86,1-7 Y cantarán y danzarán todos los que viven en ti

Jn 10,22-30 Yo y el Padre somos uno

Señor tus caminos no son nuestros caminos y tus pensamientos distan, como de la noche al día de los nuestros. Hoy, en nuestras comunidades, se necesitan personas decididas y valientes, reconciliadoras y dialogantes como Bernabé, que con la vida y la palabra anunciemos que Jesús es el Señor, que está vivo, ha resucitado y está presente en cada una de nuestras vidas. Él es quien quiere y desea nuestra felicidad, y vivir con nosotros una relación íntima y personal. Y en la medida que hagamos esto visible en nuestras vidas, muchos en nuestros entornos se convertirán y abrazarán la fe. Posibilitemos a muchos el gozo y la alegría de encontrarse con el Resucitado.

En el evangelio, hoy, Jesús se nos vuelve a presentar como el Buen Pastor que conoce a sus ovejas, las defiende y da la vida por cada una de ellas, porque no quiere que ninguna se pierda.

No solo es el enviado de Dios por las obras que hace. No solo es el Pastor y la Puerta, sino que además se identifica con el Padre: **"Yo y el Padre Somos uno"**. También se lo dijo a Felipe ¿Cómo dices que te presente al Padre para conocerle? **"Quién me ha visto a mí ha visto al Padre"**

¿A quién iremos? Solo tú tienes palabras de vida eterna. Señor enséñanos a escuchar siempre tu voz. Aliméntanos con tu Cuerpo y tu Sangre en la Eucaristía. Que nos sintamos tuyos, ovejas de tu rebaño.

Que vivamos en comunión contigo, imitando lo más fielmente posible tu estilo de vida en todo lo que nos toque vivir y con las personas que convivimos en nuestro cada día.

Domingo 24 de Abril de 2016 (4º de Pascua)

Dame un corazón de misericordia, manso y humilde como tú

Hch 14,21b-27 Dios ha concedido el don de la fe a los paganos

Sal 144,8-13ab Bendeciré tu nombre por siempre jamás

Ap 21,1-5a He aquí que hago nuevas todas las cosas

Jn 13,31-33a.34-35 Amaos unos a otros como yo os he amado

Pablo y Bernabé tuvieron días de éxito y de fracaso, pero supieron llevar a cabo la misión con fidelidad al Espíritu, sabiendo que Dios actuaba en sus vidas. Que todo lo que habían hecho no había sido en vano y el mensaje del evangelio había empezado a crecer allí donde predicaron la fe.

Hoy, Dios, nos encomienda a nosotros la misión, nos envía a ti y a mí a llevar el mensaje del evangelio allí donde estemos. Aprendamos de Pablo y Bernabé. También nosotros tendremos días de éxitos y fracasos. Momentos que parecerá que todo se derrumba. Pero, ¡no tengamos miedo! basta ponernos en manos de Dios y saber que será él en nosotros quien llevará a cabo su obra. Contemplemos lo que Dios va haciendo en nuestras vidas y alegrémonos. Porque hoy Dios quiere hacerlo todo nuevo a través de ti y de mí: nuevos cielos, nueva tierra, nueva ciudad Santa, nuevas cosas... Una creación nueva en Cristo Resucitado donde todo sea vida y comunión gozosa con nuestro Dios. De manera que no tiemble nuestro corazón. Solo tenemos que creer en Dios y dejar que su voluntad se cumpla en nosotros. Para ello hoy Jesús en el evangelio nos llama y nos invita a que amemos a los demás con su mismo amor, con el amor heroico de la Cruz.

Señor, esto es imposible para mí. Cambia mi corazón de piedra por uno de carne, por uno lleno de entrañas de misericordia, manso y humilde como el tuyo, para que yo pueda llegar a amar con este amor al que me invitas, y que ésta sea la señal por la que muchos otros puedan conocer que soy discípula tuya.

Pautas de oración

Os doy un mandamiento nuevo:



Que os améis unos a otros como yo os he amado

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES